

Tirada: <b>58.556</b>	<b>Expansión</b>	Superficie: <b>167,00 cm<sup>2</sup></b>	Ocupación: <b>14.77%</b>	Valor: <b>1.980,67</b>	Página: <b>13</b>
Difusión: <b>37.495</b>					
(O.J.D)	<b>Nacional</b>	<b>Diaria</b>			
Audiencia: <b>131.232</b>	<b>Economía</b>				
(E.G.M)	<b>2ª Edición</b>	<b>12/04/2013</b>			
Ref: <b>4741638</b>					



## Ponerse las pilas



**OPINIÓN**

**Enrique Dans**

Una de las tendencias más claras en la escena internacional es ver cómo algunos países apuestan decididamente por ponerse las pilas en materia tecnológica como forma de garantizar su competitividad futura.

En Reino Unido, una fundación sin ánimo de lucro que puso en el mercado el Raspberry Pi, un minúsculo ordenador del tamaño de una cajetilla de tabaco, por solo 28 euros, ha conseguido que las Ciencias de la Computación se conviertan en la cuarta ciencia, junto con la Física, la Química y la

Biología, ofrecida como troncal en el bachillerato a nivel nacional. Los estudiantes ingleses pasarán de tener una asignatura absurda que pretendía enseñarles cómo utilizar cuatro programas a nivel de usuario, a entender cómo funciona la máquina y aprender a comunicarse con ella. Toda una apuesta por la competitividad futura.

En Irlanda, una política fiscal ventajosa ha posibilitado el establecimiento de numerosas empresas tecnológicas, que ha dado lugar a una creciente inmigración cualificada. ¿Trampa? En absoluto: la política fiscal forma parte de la soberanía de un país. Irlanda no ha hecho trampa, lo que ha hecho es una apuesta.

En EEUU, el discurso del Estado de la Nación de este año fue el que más men-

ciones hizo a la tecnología de toda su historia. Y la idea de enseñar a los niños a programar desde pequeños es algo que, según su presidente, "tiene sentido". Se calcula un desfase de más de un millón entre los puestos de trabajo generados por la tecnología de aquí al 2020, y la oferta de estudiantes disponible. Y no, no hablamos de trabajos mal pagados, o mal considerados: los programadores buenos en Silicon Valley ya llegan incluso hasta el punto de tener agentes, como los futbolistas.

Apostar por la tecnología desde su base se empieza a ver como la única manera de garantizar la competitividad futura.

Mientras, en un país llamado España...

Profesor de IE - Business School.